



Vol. 3, No. 3, Spring 2006, 107-111
www.ncsu.edu/project/acontracorriente

Review / Reseña

Lo afroargentino en la historia oficial y el canon literario y cultural argentinos

Ignacio López-Calvo

University of North Texas

Alejandro Solomianski. *Identidades Secretas: la negritud argentina*. Rosario, Argentina: Beatriz Viterbo Editora, 2003.

Con su libro *Identidades Secretas: la negritud argentina* (Buenos Aires: Beatriz Viterbo Editora, 2003) Alejandro Solomianski añade una piedra más a la construcción de un ideario colectivo de la psicología de sus compatriotas. Muchos han sido los estudios dedicados a la mentalidad argentina, así como los que se han enfocado en la esclavitud en el Río de la Plata o en la presencia africana en la cultura argentina y rioplatense.

En la línea de los estudios de Marvin Lewis y Richard L. Jackson, *Identidades secretas* queda enmarcado en los estudios que se concentran tanto en presencia de la literatura y cultura africanas en Argentina como en la imagen del negro en la literatura y cultura argentinas. En concreto, Solomianski

cuestiona y amplía, desde las perspectiva de unos “estudios culturales” críticos, la historia oficial y el canon literario argentinos. Para ello, toma como parámetro la tradicional segregación de la producción cultural afroargentina y la dirige, en último término, al plano ideológico de la identidad nacional que, según Solomianski, debe ser redefinida. Como explica el autor, un intelectual que es silenciado por la historia o por el canon literario nacional acaba inevitablemente enrolándose en las filas de la llamada subalternidad. Por lo tanto, esas identidades secretas o “presencias reales” negras del siglo XIX argentino que han sido marginadas por los discursos hegemónicos configuran la convergencia entre el intelectual y el subalterno. El rescate de estas voces desentraña los posicionamientos ideológicos desde los que parte el discurso de los grupos de poder, a la vez que abre nuevos horizontes para la construcción del presente tanto argentino como latinoamericano. Según explica el autor,

las identidades se configuran desde la negatividad, es decir no somos lo que es el “otro”, o lo que es igual, somos lo que no es el “otro” [...] la construcción de identidad a partir del sí mismo es ilusoria, somos algo a partir de la imagen que otro externo construye de nosotros. (188)

Identidades secretas es un libro valiente y ambicioso que analiza tanto textos narrativos, poéticos, de payadores y periodísticos, como largometrajes, cuadros, *comics* y libros de historia. Desde un primer momento, el libro se construye en diálogo con dos estudios de Paul Gilroy: *The Black Atlantic* (1993) y *Against Race: Imagining Politics beyond the Color Line* (2000). Desde ese punto de partida, se devela la racialización de ciertos grupos sociales argentinos, así como la construcción oficial de historias nacionales y de comunidades nacionales “imaginadas,” hasta llegar a la grave crisis política que padeció Argentina a finales de 2001 y en 2002. Dicha crisis, nace, según Solomianski, de “la enorme distancia entre la auto-percepción dominante y el sistema de sujetos, objetos y relaciones que llamamos Argentina” (11). Tras desenterrar fragmentos enterrados del pasado argentino, el libro deconstruye otros hitos

nacionales como, por ejemplo, el proyecto europeísta del centralismo bonaerense. Asimismo, se reivindican las literaturas y voces indias, negras y gauchas que, en cierto modo, han sido eclipsadas por las literaturas indigenistas, negristas y gauchescas. Este proyecto, por tanto, se propone dos objetivos. “a) establecer y definir el principio constructivo del imaginario hegemónico de la identidad argentina en función de su represión y distorsión de la afroargentinidad; y b) restablecer aquellas voces borradas que retumban por su ausencia” (14).

Tras la introducción, *Identidades secretas* incluye nueve capítulos, la conclusión y las referencias bibliográficas. Cabe notar aquí que la inclusión de un índice onomástico habría facilitado la consulta de autores y textos específicos. El primer capítulo, titulado “La ‘negritud’ argentina”, establece la delimitación geográfica (Buenos Aires y Uruguay) y enfatiza, siempre evitando posturas esencialistas, la conflictividad (representación/represión) de la visualización de la presencia africana en “textos fundacionales” de la argentinidad, como *El matadero*, *Amalia* y *Martín Fierro*. Seguidamente, Solomianski resume las razones del declive demográfico afroargentino (el real y el imaginario), el florecimiento de la prensa afroargentina y de las sociedades de ayuda mutua, y su decisiva participación en los conflictos bélicos. Comenta, asimismo, las aportaciones económicas y culturales de la afroargentinidad, incluyendo su relación con la parrillada argentina, el cadombe, la milonga, el tango y el léxico coloquial rioplatense.

En el segundo capítulo se cuestionan los conceptos de “raza,” “blanquedad” y “negritud,” y en el tercero se establecen las coordenadas históricas, desde la llegada de los españoles hasta las invasiones inglesas. El cuarto analiza textos de Pantaleón Rivarola, Ansina (Joaquín Lenzina), Bartolomé Hidalgo, Falucho y Bartolomé Mitre, mientras que el quinto está dedicado a las representaciones antagónicas de “La Patria,” según posturas encontradas con respecto al gobierno de Rosas. El capítulo cinco

se centra asimismo en la recreación del concepto de patria, según se observa en dos textos literarios con posicionamientos opuestos:

Amalia y *Martín Fierro*.

Uno de los capítulos más innovadores del libro (y también el más largo, con 49 páginas) es el séptimo, titulado “Periodistas, poetas, payadores: mujeres y hombres de clara conciencia”. Allí, tras la breve mención de clásicos de la afroargentinidad como *Cosas de negros* de Vicente Rossi y *Morenada* de José Luis Lanuza, y de las aportaciones de la afroargentinidad a los ámbitos culinario, militar, musical, a la danza y a las prácticas sexuales, se sacan a la luz voces y textos de autores afroargentinos del siglo XIX, varios de ellos silenciados hasta este momento. En la primera sección, “Periodistas y periódicos”, se presenta un lenguaje periodístico reflexivo que aparece en publicaciones como *La Broma*, *El Negrito*, *Los Negros*, *La igualdad*, *El proletario* y *La Juventud*, y que emblemata la conciencia de identidad afroargentina. Este apartado también analiza el libro *Beneméritos de mi Estirpe* de Jorge Miguel Ford (1899), así como textos de Horacio Mendizábal y Casildo G. Thompson. La segunda parte, “Poetas y poemas”, se enfoca en la temática de la poesía “culta” de Mateo Elejalde, Horacio Mendizábal y de autores hasta ahora desconocidos como Miguel Noguera, quienes tratan de elevar simbólicamente la imagen del negro a la altura de la de oligarquía blanca. La tercera, “Payadores y pueblo”, enmarca, en el análisis de la obra de Ansina (el payador de Artigas), el payador Moreno del *Martín Fierro*, Higinio Cazón, Luis García (Morel) y Gabino Ezeiza, un discurso popular en el que el afroargentino disfruta de una posición privilegiada epistemológicamente. A fin de cuentas, todos los textos estudiados en este capítulo coinciden, a juicio de Solomianski, en su posicionalidad de riesgo, en el haber sido borrados del canon argentino, y en el hecho de haber sido escritos “por afroargentinos en un momento en el cual supuestamente ya eran una ‘raza extinta’” (186).

El octavo capítulo expone las políticas inmigratorias racistas que importan europeos para diluir la presencia de otras razas. Tras estas oleadas migratorias, la presencia afroargentina ya nunca volverá a ser la misma, y las murgas, la payada y el tango quedan absorbidos por la población blanca. Se estudian también la obra del cineasta afroargentino Agustín Ferreyra, la temática afroargentina de los pintores (de origen no africano) Pedro Figari y Antonio Berni, la colección de milongas *Para las seis cuerdas* de Jorge Luis Borges y la poesía negrista de Homero Manzi. El último capítulo, "Representaciones de la afroargentinidad en el último tercio del siglo XX", se concentra en los "otros negros," es decir, los otros grupos étnicos subalternizados, tal y como aparecen en el cuento "Cabecita negra" de Germán Rozenmacher. De igual manera, se deconstruye el tratamiento del concepto de raza en los largometrajes *El santo de la espada* (1969), de Leopoldo Torre Nilson, y *Camila* (1984) de María Luisa Bemberg. Finalmente, el autor analiza la falsa reivindicación de la "raza negra" en *Argentinos de origen africano* (1979), de Marcos Estrada, y la visión mucho más legítima y progresista de Andrés Rivera en *La revolución es un sueño eterno* (1987). Bajo el rubro "pensamiento argentino," *Identidades secretas* ha tenido la primera reedición de 2000 ejemplares en función del encargo de la Comisión Nacional de Bibliotecas Públicas (Secretaría Nacional de Cultura) para el abastecimiento del año 2004 de las 1.600 bibliotecas populares de Argentina.

En definitiva, este estudio representa una aportación original y necesaria a los estudios culturales argentinos y, por extensión, a los latinoamericanos, así como una revisión provocativa de los presupuestos imaginarios y míticos con que se configuran las identidades nacionales.